



EDITORIAL

(Editorial)

¿Cuántas cosas hemos aprendido con la educación ambiental? y ¿cuántas otras con la fotografía? Y si se mezclan los dos, han pensado en ¿cuál sería el resultado final? La lectora o el lector podría interpretar que el doble. Pues eso, el doble como mínimo. La educación ambiental y la fotografía no sólo es el resultado de una adición o una multiplicación sino, igualmente, una manera de aprender mirando y mirar aprendiendo. Tanto la educación ambiental como la fotografía nos enseñan calladamente. Y nosotros, personas sensibles a sendas maneras de entender la vida, queremos abrir un espacio para seguir aprendiendo y enseñando (para que nunca nos digan aquello de qué puede enseñar una persona que dejó de aprender). Por ello, escuchamos a las voces sensibles y lúcidas, que nos invitan a asomarnos al amplio horizonte de un Brasil generosamente emergente y de una España emergida. Empezamos a ver más allá de nuestros apriorismos y, a partir de este momento, aprendemos de la educación ambiental y la fotografía.

Sinceramente, con la elección de este monográfico sobre “educación ambiental y fotografía” hemos disfrutado desde el principio. En una ya lejana reunión del grupo de investigación “Educom”, a la que invitamos al profesor brasileño Sérgio Luiz Pereira da Silva de la UNIRIO, le lanzamos la posibilidad de coordinar esta monografía con la colaboración de alguien de la Universidad de Cádiz. Y desde ese instante, pensamos en la compañera y también profesora del Departamento de Didáctica, Noemí Serrano Díaz. Y entre Silva y Serrano o Serrano y Silva empezábamos la andadura y comenzábamos a hilvanar el entramado sabio y generoso que atisbábamos entre la educación ambiental y la fotografía, o viceversa.

En la distancia trabajábamos con el profesor carioca, cruzábamos interesantes correos de ida y vuelta, los artículos nos llegaban de aquella parte del Atlántico, y se sucedían unas bienintencionadas indicaciones para mejorar la revista http y sus contenidos; siempre siendo muy escrupulosos con los criterios y la calidad de evaluación de los artículos por

parte de los pares ciegos. Y, poco a poco, el monográfico se cerraba y comprobábamos que las colaboraciones eran de gente cercana. Y digamos cercana en el amplio sentido del término, pues muchas compañeras y muchos compañeros de nuestra Universidad gaditana querían participar en el homenaje al amigo Antonio Navarrete. Otros le conocían mientras otros militaban en aquello que tanto le seducía y le sigue seduciendo: la educación ambiental. Y nosotros (todo el grupo de Investigación de Educom, “Educación y Comunicación”) sentimos una gran alegría porque estas páginas sirven para homenajearlo.

Pero a Antonio Navarrete, tan sólo le hicimos una propuesta. Ésta consistiría en que en este número 6 de la revista http participara y no se quedara mirando sin compartir su conocimiento. No podría permanecer esperando la publicación; debería escribir un artículo. Así que este número de la revista hachetetepé, entre españoles y brasileños homenajean a un buen amigo y maestro, donde él también participa. Con un total de diez artículos (6 para el monográfico y 4 en el divulgatio) el mosaico entre la educación ambiental y la fotografía se completa; bueno mejor dicho se inicia, pues son tantas cosas que se han de continuar diciendo al respecto. De Brasil (Río de Janeiro y Bahía) y de España (todos andaluces de Sevilla, Málaga y Cádiz) se han querido sumar multiplicando nuestra satisfacción ya que contribuimos sigilosamente a dos escenarios por los que tenemos predilección.

Nos gustaría acabar esta editorial, que cuesta elaborarla y aún más cuando está implicada con un gesto de reconocimiento a alguien que conocemos y estimamos, con una idea, que se reduce en su mínima expresión a una palabra, y que rezuma sentido y sentimientos pero que, a la vez, es de difícil traducción. Se trata del vocablo brasileiro AXÉ. Que es Axé y significa Axé...

Ahora sí amigo... Gracias Antonio.

El grupo de investigación “EDUCOM” (Educación y Comunicación)